

L A T I N I T A S

En torno a esta palabra polivalente y sugestiva voy a coordinar unas cuantas ideas. Las expondré en forma de notas o comentarios a escritos, hechos y proyectos de actualidad. Polarizaré mi exposición alrededor de los algunos epígrafes que me han parecido de mayor interés.

1.—Un estudio bien documentado

De importante y bien documentado debe calificarse el estudio que sobre la palabra y concepto de «*latinitas*» publica en el último número de *Emérita* (tomo XIX, pp. 34-50) el docto profesor de la universidad compostelana, Dr. D. M. C. Díaz y Díaz. El artículo va firmado en Munich, donde el Dr. Díaz reside hace un par de años como primer redactor español del *Thesaurus Linguae Latinae*. Conviene hacer notar esta circunstancia, pues es la clave para explicarnos la riqueza y variedad de materiales que el autor utiliza en su trabajo. Difícil exponer en unos párrafos la trayectoria de su pensamiento; pero lo intentaré.

Comienza diciendo que la palabra *latinitas* «se ha convertido en su forma moderna en uno de los términos más típicos y usados para designar el latín, su historia, su literatura, sus usos lingüísticos y los estilos de los diversos autores».

Los caminos por los que la palabra *latinitas* llegó a estos significados son los siguientes:

1) Aparece por primera vez usada con sentido rigurosamente retórico. Así en la *Rhet. Her.* 4, 12, 17, obra escrita por los años 86-82 se lee: *Latinitas est, quae sermonem purum conservat ab omni vitio remotum*. La palabra es un abstracto nominal formado sobre el adjetivo *Latinus*. Este adjetivo tenía, lo mismo que su correlativo adverbio *Latine*, desde mucho tiempo antes, un doble significado